



La Universidad de Salamanca, en un estudio para hacer más eficiente el cultivo del cereal

REDACCIÓN/ WORD

SALAMANCA. La Universidad de Salamanca participa en una investigación desarrollada por el Grupo Operativo Cereal Agua que busca llevar la innovación al sector de los cereales en España, en el marco de un proyecto que enlaza transferencia, innovación y nuevas tecnologías para un cultivo del cereal en España más eficiente, rentable, sostenible y socialmente integrado.

El Grupo Operativo supra-autonómico Cereal Agua comenzó sus trabajos en 2018 y está formado por entidades de Andalu-

cia, Extremadura y Castilla y León. Liderado por la empresa Ambienta, también forman parte del mismo las Universidades de Salamanca y Córdoba, las empresas Jogosa y Realima, el Instituto de Agricultura Sostenible del CSIC, el Instituto Andaluz de Investigación y Formación Agraria, Pesquera, Alimentaria y de la Producción Ecológica (IFAPA) y el Centro Tecnológico Agroalimentario Extremadura (CTAEX).

Por parte de los agricultores, destaca la presencia de la Comunidad de Regantes de La Armuña. No hay administraciones públicas vinculadas con Salamanca.

El Grupo Operativo Cereal Agua, integrado en la Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícola AEI-agri, trabaja en el territorio utilizando como referencia la cuenca hidrográfica y, para ello, coordina la participación de múltiples actores.

Proyectos en marcha

Entre los ejemplos de sinergias en los que participa este grupo destaca la integración del Proyecto de Diversificación del Paisaje Agrario de la Campiña del término municipal de Córdoba; el Proyecto LIFE IP Duero, que permitirá ordenar los recursos hídricos de la cuenca del río Duero a través de soluciones innovadoras; o el Proyecto Horizonte 2020 SHUI, que trata de mejorar la gestión de los recursos suelo y agua en sistemas de cultivo europeos y chinos.

En cuanto al nuevo proyecto, afronta desafíos para un cultivo de cereal más sostenible, de acuerdo con los retos de protección y conservación del suelo, el ahorro de agua, la integración en el paisaje, la potenciación del valor añadido de los servicios de los agro-ecosistemas, y la adaptación al cambio climático y sus consecuencias, como la sequía.

Tras un periodo marcado por la crisis provocada por el coronavirus, donde han predominado las acciones de teletrabajo más centradas en planificación e ingeniería, las próximas semanas

comenzarán las acciones piloto, en las que se contemplan medidas de protección de suelo, ensayos tecnológicos para ahorro de agua en riego, mejora del paisaje y diseño de modelos de valoración económica de servicios de los agro-ecosistemas de cereal.

Todo se aglutinará en una plataforma digital para compartir información útil con los agricultores, que pueda incluir una base de datos para la adaptación al cambio climático, o flujos económicos mercantiles, por citar algunos ejemplos. Entre los ensayos tecnológicos aplicados al cereal, destacan la utilización de satélites para monitorización de variables agronómicas, el uso del internet de las cosas para el ahorro de agua de riego, o el aprovechamiento de la energía hidráulica como fuente renovable para disminuir los costes energéticos del riego.

Por parte de los agricultores, destaca la presencia de la Comunidad de Regantes de La Armuña